

Editorial

Medicina basada en evidencia en rehabilitación

La medicina basada en la evidencia se define como la integración de la mejor evidencia de la investigación, conocimientos y experiencias clínicas y circunstancias únicas de nuestros pacientes.

Por mejor evidencia entendemos, aquella investigación relevante y válida sobre todo de investigación clínica centrada en el paciente, relativa a la exactitud de las pruebas diagnósticas, pronósticas y eficacia y seguridad de las pautas terapéuticas, rehabilitadoras y preventivas.

Los médicos necesitan estar al corriente de la mejor evidencia científica disponible en su área de práctica médica, prestando atención especialmente en las guías de práctica clínica, ya que se ha demostrado que la adherencia a las guías clínicas o a la mejor evidencia disponible puede mejorar significativamente los resultados en nuestros pacientes. Sin embargo, hay una gran brecha entre la aplicación clínica y la evidencia científica, ya que no estamos utilizando esta última; en Canadá por ejemplo, se realizó un estudio de cohorte acerca de la rehabilitación del evento vascular cerebral con más de 1,800 médicos y se demostró que la mayoría de ellos no aplicaron la mejor evidencia en su práctica médica, a pesar de que existen más de 900 ensayos clínicos aleatorizados publicados que valoran el manejo del evento vascular cerebral, así como guías de práctica clínica nacionales e internacionales,

por lo que se dio un tratamiento subóptimo probablemente inefectivo.

La medicina basada en la evidencia debería ayudar a los médicos a ser más eficientes en su práctica clínica, gastando más tiempo en procedimientos efectivos y menos en las prácticas ineficaces, sin embargo, como otras habilidades clínicas, se requiere cierta capacitación previa.

En los últimos años, los investigadores en el área de rehabilitación se han enfocado en la producción de evidencia de buen nivel, realizando ensayos clínicos aleatorizados y metaanálisis, que son los tipos de estudios que confieren mayor evidencia de la efectividad en las intervenciones. A pesar de que este tipo de estudios son de alta calidad y clínicamente aplicables en la práctica médica, cuando se analizan detalladamente los artículos de rehabilitación hay fallas metodológicas que limitan su generalización.

Por lo que sugerimos una capacitación en las estrategias de búsqueda y obtención de información válida y relevante, así como la creación de investigación de mejor calidad metodológica para alcanzar una mayor validez externa y una aplicación directa en la práctica clínica para el beneficio de nuestros pacientes.

M.C. David Rojano Mejía

www.medigraphic.org.mx